



Universidad de Flores

Facultad de Psicología y Ciencias Sociales

TESINA

Rector Emérito: Dr. Roberto Kertész

Rector: Mgter. Néstor H. Blanco

Vice Rectora Académica: Arq. Ruth Fische

Decana de Psicología y Ciencias Sociales: Lic. Beatriz Labrit

Directora Carrera de Psicopedagogía: Lic. Laura Waisman

Directora Educación Virtual: Lic. Ivana Garzaniti

**Título: Autoestima y rendimiento escolar en niños de primaria,**

**Prov. de Corrientes**

*Tutora Temática: Lic. Machicote*

*Tutores metodológicos: Dr. Etchezahar y Lic. Gomez Yepes*

**Autora: AQUINO Mirta Isabel**

**Legajo N°: 23568**

Mayo 2019

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

## Índice

Resumen	3
Introducción	5
1. Marco Teórico	7
2. Antecedentes	16
3. Planteo del Problema	21
4. Objetivos	23
4.1. <i>Objetivo general</i>	23
4.2. <i>Objetivos específicos</i>	23
5. Método	24
5.1. <i>Diseño</i>	24
5.2. <i>Participantes</i>	24
5.3. <i>Técnicas de recolección de datos</i>	25
5.4. <i>Procedimiento</i>	25
6. Resultados	27
7. Discusión	35
8. Conclusiones	38
9. Referencias	40

## **Resumen**

En el presente trabajo se indaga la relación entre la autoestima y el rendimiento escolar en educación primaria, desde la mirada psicopedagógica. Se parte de la siguiente premisa: el niño es un ser integral desarrollado en cuerpo, mente y emociones. Así, lo cognitivo, afectivo y social debe ser trabajado desde una forma holística. Por ello, en la escuela, es esencial desarrollar el crecimiento intelectual y emocional de los niños desde temprana edad para optimizar la autoestima, el autoconocimiento y su rendimiento escolar. Teniendo en cuenta esto, la investigación siguió una metodología cualitativa desde el enfoque de la Teoría Fundamentada. Se realizaron entrevistas semiestructuradas a 8 (ocho) docentes de la Escuela Primaria N.º 553 “San Cayetano” en la ciudad de Corrientes, provincia de Corrientes. Los resultados evidenciaron que las docentes consideran de gran importancia tener en cuenta el desarrollo de la autoestima para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes. Del mismo modo, se puso de manifiesto que las entrevistadas consideran necesario y beneficioso el accionar profesional de psicopedagogos en los casos en los que se presentan conflictos de autoestima baja, y conflictos emocionales en general. Se concluye a partir de los resultados obtenidos que resulta fundamental brindar, desde la psicopedagogía, más herramientas y acompañamiento a docentes y familias para promover el desarrollo de competencias emocionales y habilidades sociales en niño. El bienestar psicológico del niño es vital para el para el mantenimiento de las relaciones interpersonales y, fundamentalmente, para favorecer sus aprendizajes escolares.

Palabras clave: autoestima – rendimiento académico – aprendizajes – educación emocional - primaria

## Abstract

In the present work, the relationship between self-esteem and school performance in primary education is investigated, from a psychopedagogical perspective. It is based on the following premise: the child is an integral being developed in body, mind and emotions. Thus, the cognitive, affective and social must be worked in a holistic way. Therefore, in school, it is essential to develop the intellectual and emotional growth of children from an early age to optimize self-esteem, self-knowledge and school performance. Taking this into account, the research followed a qualitative methodology from the Grounded Theory approach. Semi-structured interviews were conducted with 8 (eight) teachers from Primary School No. 553 "San Cayetano" in the city of Corrientes, province of Corrientes. The results showed that teachers consider of great importance to take into account the development of self-esteem to improve the academic performance of students. In the same way, it was revealed that the interviewees considered necessary and beneficial the professional action of psycho-pedagogues in cases in which there are conflicts of low self-esteem, and emotional conflicts in general. It is concluded from the results obtained that it is fundamental to offer, from the psychopedagogy, more tools and accompaniment to teachers and families to promote the development of emotional skills and social skills in children. The psychological well-being of the child is vital for the maintenance of interpersonal relationships and, fundamentally, to favor their school learning.

Keywords: self-esteem - academic performance - learning - emotional education - primary

## **Introducción**

Los niños ingresan al colegio primario portando dentro de sí las consecuencias de las relaciones que mantienen con los adultos que más significado tienen para ellos en la vida. La relación primaria es, sin duda alguna, la que sostienen con sus padres. A estos niños también les afectarán las experiencias que tengan con sus familiares y amistades. Todas estas relaciones condicionan la forma en la cual el niño desarrolla su autoestima. Cuando se alcanza la edad escolar, el niño ya tienen formada una imagen de sí mismo, imagen que puede alterarse por sucesivas experiencias con profesores y compañeros de colegio.

Una autoestima saludable se relaciona con la creatividad, la independencia, la flexibilidad y la capacidad para aceptar los cambios, con el deseo de admitir los errores y la disposición a cooperar. Mientras que una autoestima baja se correlaciona con la rigidez, el miedo a lo nuevo, con la conformidad, con la sumisión o el comportamiento reprimido y la hostilidad a los demás: todas estas características tienen implicancias para la realización personal y la adaptación social de ese niño (Alcántara, 2004). Es por ello por lo que Miranda y Andrade (2000) aseveran que en el contexto escolar, la autoestima es considerada una fuerza que impulsa hacia el éxito académico y favorece la conformación de entornos educativos orientados hacia la excelencia.

Así, las emociones están presentes en nuestras vidas desde que nacemos y juegan un papel relevante en la construcción de nuestra personalidad e interacción social. Vivimos las emociones en cualquier espacio y tiempo, con la familia, con los amigos, con nuestro entorno, con nuestros iguales, con nuestra escuela, con nuestros educadores, entre otros. Por lo que la escuela es un ámbito más de conocimiento y de experiencias en el que se desarrollan las emociones.

Educar significa contemplar el desarrollo integral de las personas, desarrollar las capacidades tanto cognitivas, físicas, lingüísticas, morales como afectivo y emocionales. La educación emocional adopta un enfoque del ciclo vital que se lleva a la práctica a través de programas secuenciados, que pueden iniciarse en la educación infantil. En este contexto, Bisquerra (2000) afirma que la educación emocional es “un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral” (p.61).

Teniendo en cuenta lo anterior, el objetivo de este trabajo es indagar en la relación entre la autoestima y el rendimiento escolar en educación primaria, desde los aportes de la psicopedagogía. Para ello, se seguirá una metodología cualitativa desde el enfoque de la Teoría Fundamentada. Se realizarán entrevistas semiestructuradas a 8 (ocho) docentes de la Escuela Primaria N.º 553 “San Cayetano” en la ciudad de Corrientes, provincia de Corrientes.

En este contexto, la práctica psicopedagógica es fundamental para favorecer la calidad educativa construyendo nuevos caminos para el aprendizaje y acompañar el trabajo docente, atendiendo las necesidades de los alumnos para llevar adelante el proceso de enseñanza-aprendizaje.

## 1. Marco Teórico

### 1.1. La autoestima en niños

Según Kertész (1993) la autovaloración o autoestima es el grado de estima, la valoración que tenemos de nosotros mismos, en cuanto a lograr afecto o éxito. Se adquiere inicialmente en la infancia y, posteriormente, tenderá a mantenerse tal cual fue "grabada" o decidida en el seno de la familia, aunque las experiencias posteriores del niño lo contradigan.

Según Branden (1994), la autoestima es la confianza en nuestra capacidad de pensar, en nuestra capacidad de enfrentarnos a los desafíos básicos de la vida, por un lado; y la confianza de nuestro derecho a triunfar y a ser felices, por el otro. Es importante hacer hincapié en el hecho de que la autoestima a pesar de que reúne un conjunto de características y actitudes de carácter interior de las personas, se manifiesta y se desarrolla habitualmente dentro del contexto de su vida social, como la familia, la escuela, el trabajo, entre otros. De allí que la autoestima, no puede ser considerada simplemente como un sentimiento de autosatisfacción, debido a la gran relevancia que también tiene en las relaciones con los demás y con el entorno.

La autoestima es la valoración y el conocimiento que cada persona tiene de sí misma, así como el sentido de responsabilidad personal por el desarrollo de su relación consigo mismo y con los demás. Esta se expresa en una actitud de aprobación o desaprobación, que revela el grado en que una persona se siente y se sabe capaz, exitoso y digno, actuando como tal. Supone la adopción de una actitud hacia uno mismo y presenta tres componentes básicos: en primer lugar, un *componente cognitivo*: las ideas, las opiniones, las creencias, la percepción y el procesamiento de la información; en segundo lugar, un *componente afectivo*: admiración de la propia valía personal; y por último, un *componente conductual*: intención de actuar, llevar a la práctica un comportamiento consecuente (Branden 1994). Estos tres aspectos ven influenciados mutuamente, en una estrecha relación en la que van desarrollando continuamente. Es algo que se construye, que se aprende poco a poco, fruto de las experiencias diarias. El niño va recibiendo información de cómo es, de lo que vale y así con esa información va construyendo una imagen de sí mismo. Empieza aprendiendo a valorar sus competencias y a afrontar sus equivocaciones y errores en forma constructiva y en este proceso su

entorno más cercano como la familia, escuela, entre otros, tienen un papel fundamental, ya que estas primeras informaciones que recoja el niño o niña sobre su persona le vendrán de cómo lo perciben en dicho ámbito.

Numerosas investigaciones (Machargo, 1991; Bandura, 1989; Brown y Smart, 1991) han señalado que una de las funciones más importantes del autoconcepto es regular la conducta mediante un proceso de autoevaluación o autoconciencia, de manera que el comportamiento de un sujeto dependerá en gran medida del autoconcepto que tenga en ese momento. Sin embargo, este proceso de autorregulación no se realiza globalmente sino a través de las distintas autopercepciones o autoesquemas que constituyen el autoconcepto y que representan generalizaciones cognitivas, actuando de punto de contacto entre el pasado y el futuro, pudiendo controlar la conducta presente en función de éste (Markus y Ruvolo, 1989).

Estos autoesquemas, también llamados *posibleselves* (Markus y Nurius, 1986), influyen sobre la conducta por medio de las expectativas o bien determinando la interpretación de las distintas situaciones en las que se encuentra el sujeto, así como la información que será seleccionada, o bien afectando a las inferencias que se realicen (Miras, 1996). Las funciones de estos «posibleselves» son muy variadas destacando el ser fuentes motivacionales que favorecen los sentimientos de autoeficacia, competencia y de control sobre la propia conducta (Bandura, 1986; Harter, 1985). Por lo tanto tener una autoestima adecuada es fundamental para el desarrollo de cualquier niño. Una buena autoestima no solo mejora el su estado emocional sino también sus relaciones sociales y potencia su desarrollo cognitivo. Los niños con una autoestima adecuada se sienten más seguros de sí mismos, tienen más amigos y pueden discernir con mayor facilidad lo que hacen bien y mal,asimismo,la autoestima influye en la capacidad de los niños para afrontar nuevos retos, desarrollar diferentes habilidades y ser más autosuficientes.

La autoestima es un constructo importante en el ámbito educativo porque lo atraviesa horizontalmente. Se relaciona con el rendimiento académico, con la motivación para aprender, con el desarrollo de la personalidad, con las relaciones sociales y con el contacto afectivo de los niños y niñas consigo mismo (Haeussler y Milicic, 1996). Es por ello por lo que Miranda y Andrade (2000), aseveran que en el contexto escolar, la autoestima es considerada una fuerza que impulsa hacia el éxito académico y favorece la conformación de entornos educativos orientados hacia la excelencia.

De acuerdo a Marsh (1990) en sus investigaciones, existe una relación del autoconcepto y la construcción que el sujeto hace del mundo, para ello utiliza unos procesos y estructura con el que es capaz de “comprender de manera personal su ambiente social y así regular su propia conducta”. Si la información que ha acumulado el niño es positiva, esta le podrá ofrecer una buena motivación al estudiante, lo cual tiene una relación causal con el aprendizaje escolar y su rendimiento, conexo a la cognición.

En lo que respecta al clima dentro del aula, Bernstein (2002) sostiene que la percepción que tienen los alumnos acerca de las relaciones que mantienen con los profesores tienen tres aspectos de análisis: uno regulativo, que implica la percepción de los alumnos de las reglas y de las relaciones de autoridad en la escuela; otro instruccional, asociado a las percepciones de los alumnos respecto al interés o desinterés que muestran los profesores por sus aprendizajes; y otro imaginativo y creativo, que contempla los aspectos ambientales que estimulan a recrear y experimentar.

## **1.2. Rendimiento académico y aprendizajes en educación primaria**

El rendimiento académico es un indicador del nivel de aprendizaje alcanzado por el alumno. Por ello, el sistema educativo brinda tanta importancia a dicho indicador. Castro (1998) señala que el rendimiento escolar es el producto del proceso de enseñanza en el cual no se pretende ver cuánto el alumno ha aprendido acerca de algún tema en concreto, sino de aquellos conocimientos aprendidos en dicho proceso y como los va incorporando a su conducta el estudiante. Por su parte, Ruiz (2002) sostiene que el rendimiento escolares un tema importante ya que es el parámetro por el cual se evalúa no solo a los alumnos, sino a toda la situación docente y a su contexto.

Figuroa (2004) define rendimiento académico como conjunto de transformaciones operadas en el educando, a través del proceso enseñanza-aprendizaje, que se manifiesta mediante el crecimiento y el enriquecimiento de la personalidad en formación. Dicho autor clasifica el concepto en dos tipos: 1) Individual: se manifiesta en la adquisición de conocimientos, hábitos, destrezas, etc. 2) Social: la escuela influye en el individuo y a su vez a través del mismo ejerce influencia de la sociedad en que se desarrolla.

Relacionado con lo anterior, podemos diferenciar cuatro tipos de estilos de aprendizaje: concreto, analítico, comunicativo y orientado a la autoridad. El primero es el estilo concreto, donde se sitúan aquellos niños que son proactivos y directos al captar

y procesar la nueva información, basados en la inmediatez. Son chicos espontáneos y curiosos, que buscan el cambio de ritmo constante, alejándose de las actividades rutinarias. Generalmente les desagrada el trabajo escrito, visual o verbal, y prefieren el aprendizaje físico. Aquellos que poseen un estilo de aprendizaje analítico son autónomos y autodidactas. Tienen preferencia por las actividades donde prime la lógica, son responsables, se esfuerzan para alcanzar objetivos y son vulnerables ante situaciones de fracaso escolar. Los estudiantes que tienen un estilo de aprendizaje comunicativo tienen inclinación por la interacción social y buscan siempre la retroalimentación con sus pares, por eso aprenden mejor en actividades grupales donde se fomente el intercambio de ideas. Por último, los niños cuyo estilo de aprendizaje está orientado a la autoridad son estructurados, serios y responsables. Se sienten cómodos frente a indicaciones precisas para saber qué deben hacer y cómo deben ejecutarlo, siempre escuchan al maestro, al cual consideran una figura con poder y autoridad, y evitan las actividades grupales y el consenso (Navarro, 2001).

Ahora bien, sea cual sea su estilo de aprendizaje, el alumno siempre tiene un papel principal y activo en la construcción del conocimiento. Es decir, que no es un mero receptor de información sino que elabora sus propias relaciones a partir de los contenidos trabajados en una clase. Según TünnermannBernheim (2011), quien se destacó por seguir una perspectiva constructivista de la educación, este modelo de aprendizaje considera que toda persona que aprende, construye su propio mundo a partir de la integración de lo que ya sabe con lo nuevo, que surge como resultado de interacciones personales en un contexto determinado. Dentro del enfoque constructivista, el aprendizaje es colaborativo, los niños trabajan juntos para aprender, son responsables de sus éxitos como de sus fracasos y adquieren habilidades comunicativas que las utilizan en diferentes situaciones de su vida cotidiana. Así entonces, se propicia un aprendizaje en contexto, en el que la participación y el éxito individual son interdependientes de los logros colectivos, lo que beneficia positivamente la valoración personal de cada niño.

Un aprendizaje significativo está orientado a promover el desarrollo de una autoestima adecuada a partir del trabajo con la autoaceptación de los niños, el progreso de su autonomía y la expresión del afecto. Con la aceptación de sí mismo, los niños reconocen y valoran sus propias habilidades y limitaciones, sus propios éxitos y fracasos, sin frustraciones o autoreproches, sino autoafirmando y enfrentando las dificultades como desafíos. Del mismo modo, el desarrollo de la autonomía se logra a través de un

proceso educativo relacionado a los afectos y a la evolución del pensamiento que se expresa en conductas independientes que favorecen la autodeterminación y el respeto por la propia identidad. Por eso la escuela debe propiciar aprendizajes que aborden al niño como un ser social, con capacidad y derecho de elección, y debe alentar el trabajo solidario, cooperativo, a partir del cual se garantice el bienestar personal y grupal.

Por otro lado, y vinculado con los aprendizajes, la expresión del afecto focaliza en la dimensión comunicativa en tanto capacidad de interrelacionarse con los demás. Desde la expresión afectiva, las personas construyen su propia estima y desarrollan habilidades sociales tales como el respeto y la solidaridad. Este factor resulta relevante en el desarrollo educativo ya que las carencias afectivas se expresan en problemas de aprendizaje y en dificultades para relacionarse con sus pares. Es por eso que un proceso que se oriente hacia un aprendizaje significativo, incluye el trabajo sobre la expresión afectiva ya que considera que a través de este aspecto, el niño desarrolla la empatía y el respeto por otros y por sí mismo, asumiendo sus virtudes y sus limitaciones a través del contacto con otros, desarrollando su dimensión social desde las tareas grupales, atendiendo a las necesidades propias y de sus compañeros, resolviendo actividades cooperativamente (Rucoba del Castillo, 2016).

### **1.3. La importancia de la educación emocional**

La educación tradicional ha valorado más el conocimiento conceptual que las emociones, sin tener presente que ambos aspectos son necesarios. La educación actual no debe olvidar que también es necesario educar las emociones. Educar significa contemplar el desarrollo integral de las personas, desarrollar las capacidades tanto cognitivas, físicas, lingüísticas, morales, como afectivas y emocionales. Así pues, las emociones también deben ser educadas y la escuela forma parte de ello. Emoción significa mover hacia (en latín, *movere*). Siguiendo a un autor la definición de emoción es: “un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada. Las emociones se generan habitualmente como respuesta a un acontecimiento externo o interno” (Bisquerra, 2000: 61). Desde el campo de la Psicología Evolutiva ha sido frecuente interpretar el desarrollo emocional como una parte integrante del desarrollo cognitivo.

De hecho, las emociones están presentes en nuestras vidas desde que nacemos y juegan un papel relevante en la construcción de nuestra personalidad e interacción social.

Vivimos las emociones en cualquier espacio y tiempo, con la familia, con los amigos, con nuestro entorno, con nuestros iguales, con nuestra escuela, con nuestros educadores, entre otros. Por lo que la escuela es un ámbito más de conocimiento y de experiencias en el que se desarrollan las emociones. Educar significa contemplar el desarrollo integral de las personas, desarrollar las capacidades tanto cognitivas, físicas, lingüísticas, morales como afectivo y emocionales. La educación emocional adopta un enfoque del ciclo vital que se lleva a la práctica a través de programas secuenciados, que pueden iniciarse en la educación infantil. Bisquerra (2002) afirma que la justificación acerca de la necesidad de una educación emocional se deduce a partir del análisis del contexto; muchos problemas tienen que ver con el analfabetismo emocional.

El tratamiento de las emociones constituye más una forma de vida que una moda que se integra en el desarrollo personal (Bach y Darder, 2002). Su importancia debe ser contemplada como un contenido más a educar para favorecer el desarrollo integral de las personas. La educación no es una tarea fácil y menos en las primeras edades en la que los niños y niñas necesitan la ayuda del educador o educadora. No es tan sólo un reto para la escuela educar emocionalmente a los niños sino que también lo es educar a todos aquellos agentes, tanto maestros, como familiares, entre otros.

Las familias, los docentes y toda la comunidad educativa deben contribuir positivamente para construir y mejorar significativamente el autoconcepto y por consiguiente la autoestima de los niños, fortalecerlos para que tengan de ellos mismos una imagen positiva de que poseen potencialidades: que son capaces de lograr las metas que se propongan, enviarles información positiva, motivándolos, dándoles la oportunidad de resolver situaciones de conflicto, que se sientan seguros del afecto de sus padres, permitiéndoles la expresión de sus sentimientos, permitirles la comunicación y amistad con sus iguales pues es en la interacción social donde se aprecia el crecimiento, fortalecer su auto independencia. La educación de las emociones tiene que servir de puente para aproximar lo que queremos ser, desde un punto de vista ético, y lo que somos, desde un punto de vista biológico. Al educar emocionalmente (Bach y Darder, 2002) se parte de unas actitudes afectivas que pretenden fomentar en el niño o niña una simbiosis entre pensamiento, emoción y acción, afrotando los problemas sin que se vea afectada la autoestima.

Así, el rol del docente, en la educación primaria, es el de mediador del aprendizaje. Como tal, constantemente proporciona modelos de actuación que los niños imitan e

interiorizan en sus conductas habituales. Además el educador debe proporcionar seguridad y confianza al niño o niña creando contextos de comunicación y afecto donde los niños y niñas se sientan queridos y valorados. La seguridad emocional es un elemento básico para que el niño o niña se atreva a descubrir su entorno. Las vivencias y el trato que les den sus maestros serán importantes para fomentar el concepto de sí mismo. El docente es un punto de referencia afectivo y de seguridad dentro del contexto educativo, que acogen y contienen al niño, a la familia y a las diferentes culturas, así como a las diferentes maneras de hacer personales y profesionales de sus compañeros y compañeras de equipo (Palou Vicens, 2004).

Por ello, en lo que refiere a los docentes y su posible intervención en la problemática de la autoestima y el rendimiento escolar, Reasoner (1982) considera que éstos deben crear una serie de condiciones básicas en los alumnos al interior de la sala de aula, tales como sentido de seguridad, de identidad y de autoconcepto, de pertenencia, de propósito y de logro personal. Cada una de estas habilidades comprende diferentes estrategias. El sentido de seguridad se relaciona con establecer límites y reglas, desarrollar autorespeto, responsabilidad y confianza en uno mismo. El sentido de identidad y autoconcepto tiene que ver con reconocer las habilidades de los alumnos, demostrando amor y aceptación, ayudándolos a desarrollar su fuerza interior. El sentido de pertenencia, por su parte, apunta a crear un ambiente cálido y a incentivar las responsabilidades y la aceptación de los demás en un grupo, mientras que el sentido de propósito crea confianza, transmite expectativas, ayuda a establecer metas, tomar de decisiones y proporciona entusiasmo y apoyo. El sentido del logro personal, por último, ayuda al autoreconocimiento y la evaluación personal.

Ciertamente, el rol del docente no solamente incluye la didáctica, sino que también abarca la formación de los niños como sujetos. En este sentido, el docente actúa como un agente socializador, ya que la relación que se establezca entre profesor y alumnado influirá en el clima emocional y social que se instaure dentro del aula (Álvarez y Bisquerra, 2012).

#### **1.4.La mirada psicopedagógica**

En relación a esta temática, la mirada psicopedagógica está orientada hacia docentes y niños de la comunidad educativa, con el objetivo de lograr el desarrollo de las capacidades de armonización cognitivo-emocionales, actitudes positivas de

sensibilización ante la necesidad de descubrir las emociones y sentimientos propios y ajenos, y la conveniencia social y personal de mejorar las relaciones interpersonales. Crear espacios donde los niños aprendan a pensar resolviendo problemas, confiando en sus posibilidades reales dejando a un lado los mensajes negativos de experiencias anteriores que marcan y condicionan su presente en relación al aprendizaje y el rendimiento académico.

Siguiendo esta línea, Müller (1995) sostiene que la práctica psicopedagógica es dinámica ya que no se limita a atender las dificultades en los aprendizajes netamente académicos sino que aborda el proceso de aprendizaje atendiendo integralmente a las diferentes necesidades que puede presentar un niño y a los diferentes obstáculos por los que atraviesa en su desarrollo.

Del mismo modo, Correa y Elaine (2017) defienden que el propósito de las estrategias psicopedagógicas es favorecer la calidad educativa construyendo nuevos caminos para el aprendizaje y acompañar el trabajo docente, facilitando el desarrollo de los contenidos, atendiendo las necesidades de los alumnos para llevar adelante el proceso de enseñanza-aprendizaje. En este sentido, el psicopedagogo puede brindar diferentes herramientas para que los alumnos -con o sin- dificultades de aprendizaje, recuperen la autoconfianza y la motivación para aprender.

Es por ello que, para la psicopedagogía, muchos son los factores que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje y que estos son tanto internos al niño como externos, y pertenecen tanto al ámbito escolar como al familiar y socio-cultural. El propósito psicopedagógico es generar espacios de autoconocimiento y reflexión para los alumnos, en donde se desarrolle una actitud activa y protagónica frente al proceso de aprendizaje, fortaleciendo sus virtudes y sorteando sus dificultades.

Asimismo, es necesario el trabajo conjunto e interdisciplinario del psicopedagogo, cuyo rol no se reduce al trabajo con el niño sino también con su entorno. Desde la práctica psicopedagógica se complementa el trabajo docente y se orienta al grupo familiar, incluyendo en el tratamiento a todos los participantes del proceso de enseñanza-aprendizaje. Específicamente, para trabajar sobre los problemas de autoestima, la intervención psicopedagógica realiza entrevistas, brinda informes y facilita diferentes recursos para generar ambientes y favorecer vínculos en los que el niño recupere su autovaloración y fortalezca su confianza (Beltrán Llera y otros, 2000).

Estos mismos autores adjudican a la intervención profesional psicopedagógica el

objetivo de construir en los demandantes espacios objetivos y subjetivos de autoría de pensamiento. Esto es, promover el proceso y el acto de producción de sentidos y el reconocimiento de sí mismo como protagonista o partícipe de tal producción (Beltrán Llera y otros, 2000).

Por otro lado, Alonso Tapia (2000) sostiene que la intervención psicopedagógica es el conjunto de programas, servicios, técnicas, estrategias y actividades que - cohesionadas por una meta y un conjunto congruente de objetivos, y programada intencional y previamente de modo rigurosos y profesionalizados- intenta cambiar el proceder de una persona o de un colectivo con la intención de mejorar los resultados en el aprendizaje.

En consonancia con lo que plantea Bisquerra (2008), en los últimos tiempos los avances en la neurociencia han permitido conocer las relaciones entre las estructuras cerebrales, los aspectos anímicos y el aprendizaje. Por lo que propuso un modelo de intervención psicopedagógica que integra a la educación emocional del niño a su proceso de aprendizaje y se estructura en cinco competencias: conciencia emocional, regulación emocional, autonomía emocional, competencia social y habilidades de vida y bienestar. Según el autor, el contexto de la educación formal es el ámbito en el cual este aprendizaje puede vehiculizarse, extendiéndolo a otros entornos socio-culturales en los que se desenvuelven los niños, de tal forma que las habilidades adquiridas en la escuela puedan ser utilizadas significativamente en diferentes situaciones la vida diaria.

## **2. Antecedentes**

Entre los estudios realizados sobre la temática de investigación se han podido rastrear los siguientes antecedentes:

En primer lugar, Escurra (2006) realizó un estudio en Lima, Perú acerca de los problemas específicos del aprendizaje y la autoestima. Sus objetivos fueron diseñar un programa para el mejoramiento de la autoestima en los niños con problemas específicos de aprendizaje, aplicar un programa para el mejoramiento de la autoestima en estos niños y evaluar el efecto de este programa. Contaron con 30 participantes (15 grupo experimental y 15 grupo control) que eran niños que asisten al Departamento de Discapacidades de aprendizaje del Instituto Nacional de Rehabilitación, que tuvieron el diagnóstico de Problema específico de aprendizaje, con edades entre 8 y 11 años y que cursaban el tercer y el quinto grado de primaria. Utilizaron un diseño experimental con grupo control pre test y post test, y se valieron de la escala de autoestima de Coopersmith para escolares, que tuvo en cuenta los siguientes aspectos: sí mismo, hogar, escuela, pares y la Autoestima total. Los resultados pusieron de manifiesto que los niños que participaron en el programa mejoraron en el área de sí mismo, en el área hogar, en el área escuela, en el área pares, y que presentan un mejor desarrollo en la autoestima total. Los autores concluyeron que este programa tiene una gran efectividad y que es necesario seguir trabajando sobre la autoestima si se pretende mejorar el rendimiento escolar de los niños.

Luego, en Callao, Calla (2010) realizó un estudio con el fin de establecer la relación entre la autoestima y el aprendizaje, a partir del rendimiento académico de estudiantes del quinto ciclo de educación primaria de una institución educativa de Perú. Utilizó un diseño descriptivo correlacional y contó con una muestra de 100 estudiantes entre varones y mujeres. Para medir la autoestima se utilizó la escala de A.H. Eagly, obteniéndose la validez y confiabilidad estadística para el contexto de estudio, y para medir el rendimiento académico, se utilizaron las actas de promedios anuales. Los resultados demostraron que existe correlación significativa entre la autoestima y el rendimiento académico, concluyendo en la importancia de incorporar contenidos que faciliten el desarrollo de habilidades psicosociales en los niños que cursan la Educación

Primaria: la relación encontrada entre autoestima y rendimiento académico en el área personal social fue positiva y significativa, es decir, a mayor autoestima mayor rendimiento académico en el área personal social. Finalmente, la autora de esta investigación recomendó para futuras investigaciones evaluar al ingreso y periódicamente a los alumnos para conocer sus habilidades intelectuales y emocionales así como su capacidad de autoestima de tal manera que en términos inmediatos pueda reformularse las propuestas.

Ese mismo año, en Caracas, Venezuela, De Tejada (2010) se propuso realizar un estudio acerca de la autoestima en un grupo de escolares de la Gran Caracas. La autoestima está presente a lo largo del ciclo vital humano, aunque en esta investigación se circunscribió a un grupo de estudiantes de la 1<sup>o</sup> Etapa de Educación Básica de una escuela urbana de Caracas, con la finalidad de conocer y describir cómo se estructura particularmente en dicho grupo y su posible vinculación con el contexto escolar. La autora se planteó como objetivo analizar las respuestas emitidas por niños de Educación Básica, ante una prueba de autoestima; indagar la composición del puntaje; determinar desde cual dimensión de la prueba, se aporta más a la composición del mismo; establecer comparaciones posibles según niveles de escolaridad y género. Los resultados indicaron que el puntaje global de autoestima está conformado a expensas de los ítems referidos al componente socioafectivo; asimismo se encontraron diferencias entre los grupos, con correlaciones significativas entre edad y autoestima. Las conclusiones a las que arribó la autora indican que la autoestima de este grupo de escolares está basada en la dimensión socio afectiva; se apoya la idea de la existencia de un cambio evolutivo en la variable, lo cual obedece a aspectos de tipo madurativo y experiencial. Por estos motivos, recomendó conformar un clima emocional favorable en la escuela para facilitar el desarrollo socio afectivo de los escolares.

Serrano (2014), por su parte, realizó un trabajo en España, cuyo objetivo fue diseñar y analizar la validez de contenido, comprensión y constructo de un instrumento para medir la autoestima infantil en niños y niñas de tres a siete años de edad. En primer lugar, la validación de contenido se llevó a cabo a través del acuerdo y consenso de nueve expertos mediante la técnica Delphi. La validez de comprensión y constructo quedó determinada en un estudio piloto con 250 escolares. Los datos iniciales recogidos a través del Delphi y del estudio piloto aportaron algunas modificaciones a la versión experimental, quedando compuesta la versión definitiva por 21 ítems distribuidos en

cinco subescalas de la autoestima. El cuestionario, llamado EDINA, se aplicó a una población de 1757 niños y niñas de 3 a 7 años de edad y los resultados obtenidos avalan la capacidad discriminativa de los ítems siendo su valor alfa de 0.803. Las subescalas cuentan con índices de consistencia interna aceptables respecto a la estructura interna del constructo estudiado mediante análisis factorial confirmatorio; reflejando la estructura de cinco factores: corporal, personal, social, académico y familiar. En segundo lugar diferentes análisis univariantes y multivariantes permitieron calcular las diferencias en la autoestima y sus cinco dimensiones según la edad, el sexo, el nivel socioeconómico y los resultados académicos. Los resultados mostraron que: a) La autoestima evoluciona con la edad; b) Aparecen diferencias en la autovaloración personal según el sexo; c) La autoestima difiere en función de la variable nivel socioeconómico; y d) Pueden considerarse predictores de los resultados académicos la autoestima, la edad, el sexo y el nivel socioeconómico. El autor concluye, a partir de los resultados, diferentes modelos explicativos de las variables predictivas del rendimiento académico y de la autoestima de cara a generar programas de intervención escolar y familiar con los que mejorar la autoestima en los grupos más desfavorecidos.

Se destaca también el trabajo de Ferrel, Vélez y Ballestas (2014), realizado en Santa Marta, Colombia, cuyo objetivo fue investigar sobre los niveles de autoestima en los estudiantes con bajo rendimiento académico, de cinco Instituciones Educativas Distritales (IED) de Santa Marta. La investigación fue descriptiva y contó con una población de 629 estudiantes y una muestra intencional de 140 estudiantes clasificados como de bajo rendimiento académico, 51% varones y 49% mujeres. Utilizaron la Escala de Zung para Depresión y la Escala de Autoestima de Rosenberg. Los resultados mostraron altos niveles de baja autoestima (51% autoestima baja) en estos estudiantes, confirmando que los alumnos que tienen un bajo rendimiento escolar presentan factores psicológicos negativos, como depresión y baja autoestima. A su vez, los resultados señalaron que la depresión puede ser causa y consecuencia de un deficiente rendimiento escolar según las circunstancias. A partir de los resultados obtenidos, los autores concluyeron que es necesario incentivar la implementación de estrategias de intervención psicológicas e interdisciplinarias para favorecer un óptimo aprendizaje y una adecuada socialización de los alumnos con bajo rendimiento escolar.

Del mismo modo, Yapura (2015) llevó adelante un trabajo en Argentina, en el que analizó las variables baja autoestima-rendimiento escolar. Se propuso investigar la

relación existente entre la baja autoestima y el rendimiento académico de los alumnos de primeros años de primaria de dos escuelas, y para esto realizó entrevistas a directivos y docentes pertenecientes a estas instituciones. La población con la que trabajó fue tomada de dos escuelas Primarias de la ciudad de Rosario del Tala, provincia de Entre Ríos. Una de las escuelas es la primaria Domingo Faustino Sarmiento N°3. La otra es la Escuela Primaria Onésimo Leguizamón N°1. Los instrumentos utilizados para relevar dicha información fueron entrevistas a ocho docentes y dos directivos de las mencionadas instituciones educativas. Los resultados pusieron de manifiesto que la autoestima, a pesar de ser un aspecto inherente y relevante para el desarrollo del niño, no es trabajada con la debida importancia o no se aborda desde su complejidad. Muchos docentes reconocieron que existen problemas de autoestima en los grados, y que está relacionada con el rendimiento académico, pero desconocen las herramientas para desarrollarla o bien no tienen los recursos para emprender tareas para mejorarla. Es por esto que la autora concluyó en el esclarecimiento y la reconfirmación de muchas de las hipótesis sobre este tema, y revalidó la importancia de la autoestima positiva para el rendimiento escolar de los niños y niñas que cursan primer y segundo grado de la escuela primaria.

Los investigadores Serrano, Mérida y Tabernerero (2016) realizaron una investigación en Córdoba, España, cuyo objetivo fue explorar las relaciones empíricas entre la autoestima y los resultados escolares de niños y niñas de 3 a 7 años, prestando especial atención a la edad, el sexo y el nivel socioeconómico. La población que participó del estudio estuvo constituida por 1.757 niños y niñas de edades comprendidas entre los 3 y los 7 años de edad, del total 889 eran niños y 868 niñas. En ella se incluyeron colegios públicos y concertados de las provincias de Córdoba, Málaga y Sevilla. La metodología utilizada para evaluar la autoestima fue el Cuestionario llamado EDINA, con alfa ,80 y las variables que se han incluido en el estudio han sido la edad, el sexo, el nivel socioeconómico de los centros escolares y los resultados escolares del alumnado. Los resultados indicaron correlaciones estadísticamente significativas entre el rendimiento académico y la edad, el sexo, el nivel socioeconómico y algunas dimensiones de la autoestima. Se proponen dos modelos explicativos de estas variables de cara a mejorar la autoestima desde el ámbito familiar y educativo. Por estos motivos, los autores concluyeron que la intervención educativa debería considerar el diferente papel que desempeña con la edad la variable aquí considerada con la finalidad de dirigir los esfuerzos a la mejora del rendimiento y del logro académico. En relación a futuras

intervenciones en la mejora de la autoestima, los autores sugieren, para contribuir a un mejor rendimiento académico, tener en cuenta los aspectos que los niños y niñas sienten como más negativos; que se considere la edad y la etapa evolutiva conforme a los modelos explicativos propuestos, así como su nivel social y, ya que existen diferencias de sexo, que los programas o intervenciones las respeten.

Finalmente, en Tacna, Perú, Zavala (2018) realizó una investigación con el propósito de indagar sobre la relación entre la autoestima y el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje de los estudiantes; estableciendo así un diseño de un programa de autoestima para los estudiantes con el fin de mejorar su desarrollo personal. La metodología utilizada fue cuantitativa, descriptiva, con un diseño de campo y mediante la aplicación de cuestionarios. La población que participó del estudio fueron estudiantes de quinto grado de la Institución Educativa “Angelitos de Jesús”. La muestra con la que se trabajó estuvo conformada por 36 alumnos del quinto grado de educación secundario de la I.E. N° 42196. Los resultados mostraron que el 57 % de los estudiantes presenta un nivel alto de autoestima (11.47 puntos) y describieron un buen clima escolar, acompañado por un buen rendimiento. Los estudiantes del quinto grado de primaria de la Institución Educativa “Angelitos de Jesús” de Tacna, presentan en su gran mayoría, un nivel alto de autoestima, lo que hace posible que los estudiantes se vayan formando integralmente. El desarrollo personal de los estudiantes se caracteriza por tener un buen nivel, demostrado por las habilidades sociales, las normas de convivencia y su desempeño escolar. Se concluyó que el desarrollo de las habilidades sociales y de la convivencia grupal, afecta positivamente en el proceso educativo de los estudiantes.

### **3. Planteo del Problema**

Uno de cada cuatro escolares (niños de entre 7 y 17 años) tiene baja autoestima y reconoce sufrir síntomas de estrés postraumático, ansiedad y depresión, según una encuesta realizada a 25.000 estudiantes, en la que la mitad de ellos (el 51%) afirmó que muy pocas personas son dignas de su confianza (Piñuel y Oñate, 2007).

Tal como se ha desarrollado en el marco teórico de este trabajo, la autoestima es la confianza en la propia capacidad de pensar, de enfrentarse a los desafíos básicos de la vida, y la confianza en la posibilidad de triunfar y de ser feliz. En otras palabras, la autoestima se define por la valoración o estima que una persona tiene por sí misma, que varía y se va construyendo a través de sus diferentes experiencias e interacciones sociales. Y, los niños que se encuentran en la educación primaria están insertos en un espacio de socialización que pone en juego muchos factores psicológicos, motivacionales, cognitivos, afectivos y sociales. La interacción constante con docentes y con otros niños influye en su autoestima, y por ende, en su rendimiento académico.

A partir de los antecedentes presentados (Yapura, 2015; Serrano, Mérida y Taberner, 2016; Zabala, 2018) se pudo establecer que el autoconcepto o la autoestima favorece la motivación, lo cual incide directa y significativamente sobre el logro académico del alumno. Esta influencia no se presenta de manera directa y pasiva sino que es el resultado de una elaboración cognitiva-afectiva. Desde estos planteamientos se evidencia que hay una relación entre el aprendizaje, el rendimiento escolar, el autoconcepto y las atribuciones que hace de sí mismo el alumno o con sus expectativas. Si el estudiante posee un buen autoconcepto de sí mismo, confía en sus capacidades intelectuales, tiene expectativas altas, se fija objetivos y se siente responsable de ellos todo ello, eso lo puede llevar al éxito académico.

En este contexto, se hace visible la necesidad de tener en consideración a las competencias emocionales a la hora de evaluar los aprendizajes. Es por este motivo que resulta importante indagar en los modos en los que los docentes fomentan la autoestima de los niños de escuela primaria. Esta problemática es fundamental para el campo de la psicopedagogía ya que el psicopedagogo piensa al niño en situación de aprendizaje de una manera integral, comprendiendo la importancia de la motivación propia para el enriquecimiento de los procesos de aprendizaje.

De acuerdo a lo planteado previamente es que se considera la siguiente pregunta que es la que guiará la presente investigación: ¿Cuál es la relación entre la autoestima y el rendimiento académico de niños de primaria en la Escuela N.º 553 “San Cayetano”, Provincia de Corrientes?

## 4. Objetivos

### 4.1. *Objetivo general*

- Indagar en la relación entre la autoestima y el rendimiento académico en alumnos de una escuela primaria en la provincia de Corrientes.

### 4.2. *Objetivos específicos*

- Definir el concepto de autoestima.
- Caracterizar los problemas de autoestima en alumnos de primaria.
- Describir la relación entre autoestima y rendimiento académico en niños de primaria.
- Conocer la importancia de la educación emocional en la escuela primaria.
- Identificar el rol e intervención psicopedagógica para optimizar el desarrollo de la autoestima y el rendimiento escolar en alumnos de primaria.

## **5. Método**

### **5.1. Diseño**

El enfoque de esta investigación fue no experimental, correspondiendo a un diseño cualitativo basado en la Teoría Fundamentada. La investigación fue descriptiva y explicativa (Sampieri, 2010): en la fase descriptiva se puntualizaron todas aquellas nociones teóricas que sentaron las bases de la presente investigación, a partir del análisis del material bibliográfico consultado.

El trabajo de investigación fue de tipo cualitativo. El carácter cualitativo permitió construir categorías no previstas y hacer asociaciones necesarias para generar preguntas sugerentes y realizar comparaciones que lleven a nuevas conclusiones, además de facilitar la identificación de información relevante. El propósito central de esta investigación se basa en la tradición de investigación cualitativa, ya que se trata de una situación particular, donde las preguntas de investigación se convierten en el eje conceptual del estudio, la recolección de la información se lleva adelante a partir de un plan que se organiza como respuesta a esas preguntas con variedad de fuentes de información.

El diseño que se utilizó fue de carácter descriptivo-interpretativo, es decir, que, en un primer momento, se describieron los conceptos teóricos fundamentales para este estudio contemplando distintas referencias bibliográficas. En una segunda instancia, se procedió a analizar los resultados obtenidos.

### **5.2. Participantes**

La muestra de esta investigación estuvo conformada por 8 docentes de la Escuela N° 553 “San Cayetano” de la Ciudad de Corrientes, Provincia de Corrientes. Al ser de carácter intencional, el muestreo fue elaborado por la propia investigadora. Las docentes entrevistadas se desarrollan como profesionales de la educación en 1°, 2° y 3° de educación primaria. Todas son de género femenino y sus edades oscilan entre los 27 y los 39 años. Mientras que su antigüedad profesional supera los 4 años en todos los casos. Su participación en este estudio fue voluntaria.

### ***5.3. Técnicas de recolección de datos***

Se realizaron entrevistas semi-estructuradas e individuales a cada participante del estudio, con el objetivo de obtener respuestas que evidencien la experiencia docente frente a la temática a investigar. Las preguntas contemplaron tanto sus concepciones acerca de algunos conceptos más teóricos, así como también su experiencia en la práctica. Las entrevistadas contaron con la posibilidad de ir más allá de las respuestas buscadas y de expresar sus puntos de vista en la forma deseada.

En una primera instancia, se realizó una planificación previa de las preguntas, que se adjuntan en un anexo. Los ejes tenidos en cuenta para el diseño de dichas preguntas fueron los siguientes:

- El concepto de autoestima
- El rendimiento académico
- La importancia de la educación emocional
- Las intervenciones psicopedagógicas.

Durante la realización de las entrevistas se prestó especial atención a las respuestas obtenidas para poder establecer relaciones con los conceptos teóricos previamente mencionados, con el fin de enriquecer el proceso de investigación.

### ***5.4. Procedimiento***

En primer lugar, se solicitó una entrevista con el equipo directivo de la Escuela N° 553 “San Cayetano”. Este fue un primer paso para llevar adelante esta investigación. En dicho encuentro, se informó de los objetivos y alcances del trabajo y se obtuvo la autorización para realizarlo en el espacio de la escuela, sin interrumpir las tareas docentes. Luego, se realizó una charla informativa con las docentes del nivel primario, tras la cual 8 se ofrecieron voluntariamente para participar. Las entrevistas fueron individuales, grabadas y transcriptas, y se realizaron dentro de la institución en un horario acordado con cada docente.

De los datos obtenidos se rescataron los enunciados de las docentes que resultaron más significativos en función de las variables de análisis: autoestima y rendimiento académico. Se compararon con los aportes teóricos y los antecedentes desarrollados para formular las conclusiones pertinentes a la investigación.

Las entrevistas se realizaron en el mes de marzo de 2019. La duración de cada una de ellas fue de aproximadamente 1 hora. Fueron grabadas, escuchadas repetidas veces, y transcritas. Una vez transcritas, se codificaron; luego, se rescataron las verbalizaciones y acciones más relevantes, según el juicio de la investigadora; de ellas surgieron las categorías de análisis. Se procedió, mediante el método de comparación constante, a generar una teoría sustantiva explicativa de las relaciones entre las categorías principales de esta investigación.

## 6. Resultados

A continuación, se exponen algunos de los resultados más relevantes obtenidos en las entrevistas a las 8 docentes de Nivel Primario de una institución pública de la ciudad de Corrientes. Las preguntas se organizaron alrededor de cuatro ejes, que consideraron todas las categorías de análisis, acerca de la autoestima, del rendimiento escolar, de la importancia de la educación emocional en las escuelas y de la intervención y el acompañamiento psicopedagógico.

### Resultados Eje 1. Autoestima

La primera pregunta de este eje fue, al tratarse de una pregunta acerca de la concepción individual de cada docente, fue una de las que más amplias respuestas tuvo. En todas las consideraciones de las docentes apareció la noción y la importancia de la autoestima para llevar una vida “sana”, “normal” y “feliz”. Así, algunas de las respuestas apuntaron a la necesidad de que un niño tenga una autoestima normal para quererse a sí mismo, respetarse, creer en sí mismo y en las capacidades de enfrentar cualquier tipo de problema de la vida cotidiana, no solo en lo respectivo a los desafíos intelectuales. Al respecto, una de las docentes dio la siguiente afirmación:

*“La autoestima es la capacidad de quererse y confiar en uno mismo y en las posibilidades y herramientas con las que uno cuenta para resolver problemas o para enfrentarse a situaciones que le pueden llegar a ser difíciles. Para los chicos de primaria tener autoestima es no creerse lo que muchas veces otro compañero dice sobre él, creer que puede superar los obstáculos que le presenta la escuela, y tener la confianza y el amor propio para creerse capaz de superar diferentes problemáticas.”*

De este modo, se puso de manifiesto que todas las docentes, en base a las respuestas obtenidas, considera la autoestima como un proceso fundamental y como una condición necesaria para atravesar la vida escolar, social y afectiva de manera en la que los individuos no sufran.

La segunda pregunta también apuntó a conocer la opinión personal de las docentes acerca de los factores que pueden perjudicar el autoestima de un niño en primaria. Las respuestas obtenidas fueron variadas y contemplaron diversos factores, como por

ejemplo, la visión de los otros, ya sea la concepción que tiene la familia, los otros niños o los docentes de los niños, las propias dificultades para realizar tareas que otros niños pueden realizar normalmente (comunicarse con otros, jugar, superar desafíos intelectuales propuestos por la escolaridad, entre otros), y los consumos culturales y simbólicos que hacen los niños. Frente a esta variedad de factores que mencionaron las docentes, algunas respuestas se expresan un poco más al respecto y lo definen de la siguiente manera:

*“En la autoestima de los chicos influyen un montón de cosas: el modo en el que los otros los perciben (esto nos pasa también a los adultos), sobre todo si esos otros son los padres, o los docentes, y a veces otros chicos también. Estas influencias pueden ser positivas como negativas. A un nene que sus compañeros lo tienen como líder del grupo, es probable que su autoestima esté mejor que la de un nene cuyos padres no creen que pueda desempeñarse bien en la escuela, por ejemplo.”*

*“Son muchas cosas creo. Hay muchos factores externos y creo que depende de cada caso porque cada chico tiene una sensibilidad distinta. Lo que marca a uno y lo hace perder la confianza en sí mismo, no es lo mismo que le puede pasar a otro. También hay cuestiones de personalidad creo. Que tienen que ver con cierta confianza propia que van construyendo algunos y que es más fuerte. Hay ciertos problemas que no ayudan a que los chicos tengan la autoestima alta, como por ejemplo, un chico que tiene más dificultades para leer y escribir que el resto y lo percibe. Puede ser que vaya perdiendo la confianza en sí mismo para lograr lo mismo que hace el resto.”*

La tercera pregunta buscó conocer las formas más comunes en la que los niños demuestran la confianza en sí mismos. La mayor parte de las respuestas apuntaron a los casos de niños con problemas de autoestima, donde lo que se evidencian son problemas para considerarse capaces de hacer algo. Al respecto, una de las docentes comentó que algunos de los factores que influyen negativamente en la autoestima de un niño tienen que ver con cuestiones externas, es decir, con la mirada de los otros. Teniendo en cuenta esto expresó:

*“Creo que lo que más influye en la autoestima de un chico tiene que ver con los otros, y sobre todo con los padres. Es un momento de la vida donde están construyendo muchos rasgos de su personalidad y donde muchas cuestiones personales están todavía*

*formándose, por lo que un comentario puede marcarlos más de lo que parecería. Siempre tratamos de hablar con los padres para que los alienten a creer en ellos mismos y que crean en sus potencialidades.”*

De este modo, se hizo clara la importancia de la influencia de lo que consideran otras personas frente a sus capacidades de resolver problemas. También, una de las docentes destacó que esto está atado a cuestiones particulares de cada situación y cada niño que vive una realidad diferente y atraviesa por distintos procesos socio-psico-emocionales que no pueden ni deben ser comparados con los de otro niño. Esto implica no marcar estándares de autoestima “normal”, sino que es necesario comprenderla como un proceso y una construcción psíquica de un sujeto en un determinado contexto.

La tercera pregunta de este apartado consultó a las docentes acerca de los modos en los que los niños expresan su autoestima. Las respuestas frente a esta pregunta fueron bastante acotadas, aunque en algunos puntos las docentes coincidieron. Algunas de las docentes expresaron que ciertas emociones como tristeza y enojo suelen estar muy relacionadas con problemas de autoestima. Este fue el punto de mayor consenso entre las respuestas de las entrevistadas. Así, algunos problemas de conducta relacionados con sentir frustración, tristeza o ira podrían estar relacionados con problemas de autoestima, según las docentes. Al respecto, una de ellas ejemplificó:

*“Creo que las manifestaciones más comunes son los problemas de conducta. Cuando un chico se frustra porque no puede resolver una tarea y llora, o tiene actitudes violentas está relacionado con la autoestima y con que en el fondo cree que no puede resolver lo que se le presenta enfrente.”*

La tendencia de las respuestas en este caso, también, estuvo relacionada con contemplar las influencias y emociones negativas sobre la autoestima. Aunque una de las docentes mencionó, como lo había hecho previamente, que en algunos casos los niños que tienen mayor reconocimiento por sus pares, que lideran el grupo o con comportamientos que se destacan, es posible ver que su autoestima es más sólida.

La pregunta final de este eje indagó acerca de los problemas para el manejo de la autoestima dentro del aula. En esta pregunta, las respuestas estuvieron divididas ya que algunas docentes consideran que los problemas de tipo emocional con los que se encuentran dentro del aula no tienen solo que ver con la autoestima, mientras que otras

consideran que la frustración por parte de los niños al no poder realizar una tarea o al no poder relacionarse con los otros como quisieran, es una manifestación directa de un problema de autoestima. Dos de las respuestas que ejemplifican esto son las siguientes:

*“No considero que los problemas de tipo emocional que veo en el aula tengan todo que ver con la autoestima. Obvio que influye, pero hay muchos otros factores emocionales que intervienen y que son definitorios en los casos que se me ocurren. Me parece que la frustración y el enojo traen complicaciones que se ven más seguido. Todo esto está relacionado pero no es solo una cuestión de falta de confianza en sí mismos.”*

*“Creo que hay muchos problemas que no tienen que ver estrictamente con la capacidad de resolver los problemas intelectuales. Muchas veces los conflictos tienen que ver con peleas entre dos chicos, y esto tiene un impacto directo en su autoestima también. Pienso en mis alumnos que son más introvertidos, que muchas veces no quieren hacer algo porque creen no poder, desde no jugar a un juego en grupo hasta no ir a un cumpleaños de otro compañero.”*

## **Resultados Eje 2. Rendimiento académico**

Este eje intentó relacionar los conceptos indagados en las preguntas anteriores en relación del rendimiento académico de los niños. Las respuestas de las docentes frente a la primera pregunta indicaron que algunos de los factores que consideran importantes a la hora de pensar los problemas de rendimiento académico son: problemáticas del aprendizaje específicas que se traducen en necesidades educativas especiales, problemas relacionados a cuestiones emocionales como pueden ser conflictos en la casa, y cuestiones que tienen que ver con el propio proceso educativo que, en algunos casos, no acompaña las particularidades de los niños con dificultades en su rendimiento.

Una de las docentes comentó al respecto algo que sintetiza estos tres aspectos mencionados previamente, y que son algunos de los que pueden influir negativamente en el desempeño intelectual de los niños escolarizados:

*“Son muchas las cuestiones que pueden tener que ver con un chico con problemas de rendimiento. A grandes rasgos creo que tiene que ver con dificultades puntuales del aprendizaje, que tienen que ser detectadas y tratadas como corresponde; también puede ser que el bajo rendimiento sea la respuesta a algún problema personal, si hay conflictos*

*o cambios violentos en la casa de ese nene, o si está atravesando por un momento difícil emocionalmente; y lo otro creo que como parte de la escuela nos tenemos que hacer cargo, puede tener que ver con cuestiones del sistema. Con esto último me refiero a que nos faltan herramientas para enseñar como quisiéramos, y que muchas veces el sistema no permite que todos los niños desarrollen sus potencialidades al máximo y las exploten, sino que los termina limitando en algún punto.”*

La segunda pregunta puso en evidencia que para todas las docentes la autoestima es un factor importante a tener en cuenta a la hora de considerar las particularidades de sus alumnos y de pensar estrategias que tengan esto en cuenta. De este modo, todas las respuestas fueron afirmativas, considerando que los alumnos que mejor autoestima demuestran tener tienen más confianza en sí mismos para intentar resolver lo que se les propone. Por el contrario, los alumnos que no han construido esta autoestima de manera sólida se muestran dubitativos ante los nuevos desafíos intelectuales. Con respecto a esto una de las docentes argumentó lo siguiente:

*“Sí, creo que el nivel de autoestima que tenga un niño influye siempre en cómo se va a desempeñar ante determinadas tareas. Si arranca creyendo que no va a poder lograrlo, difícilmente pueda hacerlo. Esto pasa mucho con la enseñanza de las matemáticas, por ejemplo, y no solo en el nivel primario. En muchos de los casos cuando intentamos enseñar algún contenido relacionado a algo tan abstracto, suele pasar que los chicos no terminan de asimilarlo porque creen que son malos para los números, por ejemplo. Y esto lo digo repitiendo lo que me han dicho algunos alumnos a lo largo de mi carrera docente.”*

### **Resultados Eje 3: La importancia de la educación emocional**

El tercer eje indagó acerca de la importancia de la educación emocional dentro de las aulas y de considerar los procesos emocionales como fundamentales para poder pensar el rendimiento académico y los logros intelectuales que se evalúan en la escuela. La primera pregunta encontró que las docentes contaban con una noción acertada, aunque las definiciones hayan sido concisas. De esta manera, la mayoría de las entrevistadas mencionó de alguna manera u otra que la educación emocional tiene que ver con tener en cuenta lo que un niño siente durante el proceso de aprendizaje, sin negar la importancia de éste o su influencia sobre los procesos cognitivos. A modo de ilustración, una de las

docentes expresó lo siguiente:

*“La educación emocional es tener en cuenta lo que los niños sienten a la hora de estar enseñando. No es pararse adelante de una clase a recitar contenido esperando que lo absorban como esponjas, sino que implica entender la complejidad de cada alumno en términos psicológicos, intelectuales y sociales, así como también pensar en lo que sucede a nivel grupal y donde se manifiestan cuestiones emocionales también.”*

La segunda pregunta se nutrió de las experiencias de las docentes utilizadas para fortalecer la autoestima de los niños, e indagó acerca del impacto de estas medidas en los procesos de enseñanza-aprendizaje. De este modo, muchas docentes comentaron que lo más efectivo tiene que ver con lo que plantea el rol docente que en muchos sentidos funciona como un guía para los niños. Frente a esto, los docentes deben expresar su confianza en los niños para resolver lo que se les proponga y de este modo, estarían fomentando la autoestima en ellos mismos. Una de las docentes ejemplificó esto de la siguiente forma:

*“Creo que lo mejor que se puede hacer es hablar con los chicos y decirle expresamente que creemos en ellos. Parece algo trillado pero es lo que esperan en muchos casos, y además si nosotras no creemos que pueden aprender a leer y escribir, por ejemplo, ¿qué sentido tiene que les sigamos enseñando? Algo que funciona bien también es encontrar el modo de trabajar las individualidades de un nene en particular, hacerle notar que todos somos diferentes pero que todos podemos aprender, de una u otra manera. A mis alumnos siempre les digo que para aprender es necesario equivocarse, y que eso está bien.”*

Con respecto a los resultados obtenidos, todas las entrevistadas acordaron que es una cuestión más compleja de analizar. Pero, algunas de ellas también destacaron que no solo es necesario el incentivo y el acompañamiento al desarrollo de la autoestima por parte de las docentes sino que debe ser una actitud pedagógica tomada por parte de todos los adultos que rodean a un niño que cuestiona sus capacidades y que no tiene confianza en sí mismo.

#### **Resultados Eje 4: Intervenciones psicopedagógicas**

Finalmente, el último eje buscó consultar acerca de los beneficios que podría traer el acompañamiento psicopedagógico frente a problemas de autoestima en niños que se vean traducidos en bajo rendimiento escolar. Ambas preguntas apuntaron a la experiencia práctica de las docentes, por lo que las respuestas formaron parte de los mismos enunciados. Muchas de las docentes comentaron haber solicitado ayuda del equipo de orientación para tratar cuestiones que tienen que ver con desarrollos emocionales. En algunos casos, las entrevistadas afirmaron asociar diferentes problemas con sus alumnos a cuestiones de autoestima. En uno de los casos, una docente comentó al respecto lo siguiente:

*“Sí, me he acercado a pedir ayuda a las psicopedagogas de la escuela. En algunos casos porque entendía que lo que pasaba era algo que podía solucionarse si el chico encontraba un lugar de descarga y de contención. En ese caso, se llama a los padres y se ve la posibilidad de que empiece a ir con la psicopedagoga como si fuera un espacio de terapia. En otros casos, los problemas que detecté tenían que ver con otras cosas pero cuando investigábamos cómo estaba ese niño, nos dábamos cuenta que había problemas de autoestima. Esto por ejemplo, en casos de maltrato escolar. Este era el problema principal, y una de las mayores consecuencias en el chico que es víctima de esto, tiene que ver con empezar a quererse menos a sí mismo y a culparse.”*

El mayor aporte que pueden realizar los psicopedagogos interviniendo frente a problemas de autoestima tiene que ver con la importancia de hablar de las emociones y de brindarle el espacio que deben tener en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Las docentes hicieron hincapié en la relevancia de un espacio de contención para los niños, donde puedan expresar libremente sus emociones por fuera del aula, así como también destacaron la necesidad de hablar más de las emociones, entendiéndolas como procesos que acompañan a los desarrollos intelectuales. Una de las docentes destacó al respecto:

*“Creo que lo más importante que nos brindan las psicopedagogas, además de orientarnos a nosotras para trabajar diferentes problemas, como pueden ser los de autoestima, tiene que ver con remarcar lo necesario que es hablar de las emociones. Es fundamental que nosotras las tengamos en cuenta, más porque trabajamos con chicos chiquitos, pero también que la escuela sea un espacio donde las emociones no se*

*menosprecien o se las considere en un segundo plano. Este es el primer error que podemos cometer. Porque después nos preguntamos por qué a un chico no le gusta ir a la escuela, y solo estamos contemplando una parte de lo que le pasa.”*

## 7. Discusión

En esta investigación se tuvieron en cuenta diferentes concepciones relacionadas a los conceptos de autoestima, a su influencia en el rendimiento escolar y a la importancia de la educación emocional dentro de las aulas. Todas estas nociones se consideraron desde un enfoque psicopedagógico que entiende al niño en situación de aprendizaje de una manera integral, y que destaca la importancia del desarrollo de las competencias emocionales para enriquecer los procesos de aprendizaje. Del mismo modo, se tuvieron en cuenta las experiencias y estrategias docentes para el manejo de la autoestima en pos de mejorar el rendimiento académico, además de exponer la relevancia que implica la participación de un profesional de la psicopedagogía para orientar estos procesos. Por otro lado, se han mencionado antecedentes empíricos que demuestran la relación directa y estrecha entre la autoestima y los procesos de aprendizaje. A partir de todo lo mencionado, se pueden plantear las siguientes reflexiones:

Siguiendo lo que plantea Branden (1994), la autoestima se puede definir como la confianza en la capacidad de enfrentarnos a los desafíos básicos de la vida. Resulta necesario destacar al respecto que la autoestima posee un conjunto de características que la definen pero que se manifiesta y se desarrolla habitualmente dentro del contexto de la vida social de una persona, como la familia, la escuela, entre otros espacios. Esta concepción es ampliamente compartida por las docentes, en tanto y en cuanto, consideran que la autoestima tiene que ver con la capacidad de una persona de confiar en uno mismo ante la resolución de problemas que se le presenten. De este modo, se define de manera general a este concepto pero no se deja de lado la idea que, como se trata de una cuestión emocional y que conforma los rasgos de la personalidad de una persona, está sujeta a modificaciones que tienen que ver no solo con la subjetividad sino también con el modo en el entorno impacta sobre la psiquis. Así, no es conveniente entender que la autoestima se refiere simplemente a la capacidad de sentirse bien con uno mismo, ya que en gran medida, depende (y en algún punto condiciona) las relaciones con otras personas y con el entorno.

Contar con un buen manejo de la autoestima influye positivamente en el desarrollo de los niños. Esto tiene un impacto directo no solo en su estado emocional sino también en sus relaciones sociales y en el potenciamiento de su desarrollo cognitivo (Bandura, 1986). Los niños que cuentan con una autoestima adecuada se sienten más seguros de sí

mismos, tienen más amigos y pueden discernir con mayor facilidad lo que hacen bien y mal. Algunos de estas consecuencias fueron comprendidas y retomadas por las docentes en las entrevistas realizadas. De este modo, y planteando la situación inversa, coincidieron que aquellos niños cuya autoestima no es tan sólida, pueden presentar problemas en la relación con sus pares, con sus padres y con sus docentes, y pueden tener mayores dificultades para un buen rendimiento académico así como para enfrentar desafíos de la vida cotidiana. De este modo, se entiende que hay una relación que se retroalimenta de estas dos cuestiones: los mismos factores que pueden influir sobre la autoestima de un niño (el entorno, la familia y la visión de los otros, las propias cuestiones subjetivas que pueden generar limitaciones, las capacidades personales), tanto de manera positiva como negativa, son los aspectos que se verán influenciados si el niño presenta problemas de autoestima. Esto implicaría un círculo vicioso de los motivos por los que un sujeto puede tener problemas de autoestima y las consecuencias posibles de que esto suceda.

En lo que respecta a la relación entre la autoestima y el rendimiento escolar, Jaramillo, Ortiz e Iglesias (2016) explican que el desarrollo de la autoestima incide directamente sobre el proceso de aprendizaje y afirman que la valoración que un alumno recibe de un docente repercute significativamente en su percepción personal así como también en sus logros escolares. Frente a esto, es necesario destacar que los resultados de este trabajo van en el mismo sentido. Así, las docentes expresaron su compromiso con establecer ciertos canales de diálogo con los niños que permitan fomentar la confianza en sí mismos. De esta manera, se incrementa la confianza que el niño manifiesta en su vida diaria, y esto tiene que ver directamente con la influencia que ejercen los adultos que conforman el entorno de los niños, como lo son los docentes y los padres. La cuestión que se presenta frente a esto tiene que ver con encontrar nuevas alternativas que vayan más allá del hecho de explicitar la confianza que los adultos tienen en la capacidad de resolución de conflictos de los niños. Es acá donde aparece la importancia del asesoramiento psicopedagógico.

La educación emocional basa sus principios en tratar las emociones y entender que éstas constituyen un aspecto más que se integra en el desarrollo personal, y no son solo una cuestión secundaria (Bach y Darder, 2002). En el caso de su aplicación en la escuela cobra incluso mayor relevancia, ya que lo que propone la educación emocional tiene que ver con educar para favorecer el desarrollo integral de las personas. Siguiendo lo que plantearon estos autores, las docentes también reconocieron la importancia de

educar teniendo en cuenta el desarrollo de las competencias emocionales, y por lo tanto, fomentar e incentivar que los niños tengan una autoestima alta. En los primeros años de educación formal es cuando los niños necesitan mayor acompañamiento de los docentes, y además se encuentran en proceso de construcción de muchos procesos psíquicos que conformarán sus rasgos personales. Las docentes reconocen en su función la importancia de brindar espacios para el diálogo de las emociones dentro de la clase y en el ámbito escolar. Del mismo modo, los resultados arrojados por esta investigación demuestran que según la concepción docente resulta necesario educar emocionalmente y tratar el desarrollo de la autoestima si se pretende que los niños obtengan una educación integral y un buen rendimiento.

Por su parte, Beltrán Llera y otros (2000) indican que la función del psicopedagogo es generar espacios de autoconocimiento y reflexión para los alumnos, en donde se desarrolle una actitud activa y protagónica frente al proceso de aprendizaje, fortaleciendo sus virtudes. De acuerdo con lo obtenido en esta investigación, la función de los psicopedagogos según la concepción de las docentes apunta a lo mismo que sostienen estos autores. Se puede afirmar que el acompañamiento psicopedagógico frente a lo que propone la educación emocional es de fundamental importancia. En los casos en los docentes detectan problemáticas cuya raíz se encuentra en cuestiones emocionales (como podría ser el caso mencionado de alumnos víctimas de maltrato escolar, cuya autoestima se ve disminuida y por ende, se ven afectadas sus relaciones sociales y su rendimiento académico), la función que cumple el psicopedagogo sirve para contener al alumno pero también para indicar ciertas estrategias y brindar herramientas a los docentes ante el manejo de esta situación. El profesional de la psicopedagogía debe trabajar interdisciplinariamente y ser el lazo conector entre el niño y su entorno, complementando el trabajo docente, orientando a la familia y haciendo partícipe a los actores educativos involucrados en este proceso de enseñanza-aprendizaje emocional.

## 8. Conclusiones

A modo de conclusión, se puede afirmar que el objetivo de esta investigación fue conocer la relación entre la autoestima y el rendimiento académico en alumnos de una escuela de primaria, y es posible establecer que ese propósito se ha alcanzado. En una primera instancia, se han establecido algunos lineamientos teóricos acerca de las nociones de “autoestima”, de rendimiento escolar y de educación emocional. También se ha expuesto la relevancia de considerar los procesos emocionales, como el desarrollo de la autoestima, en los modos de aprender y en las formas en las que los niños rinden académicamente. Del mismo modo, se ha planteado la necesidad de un enfoque psicopedagógico para el manejo de estas cuestiones cuando se presentan de manera conflictiva y cuando obstaculizan los procesos de aprendizaje.

Se ha puesto de manifiesto la necesidad de contemplar los principios de la educación emocional para pensar estrategias didácticas y para nutrir los procesos de aprendizaje. Además, se ha evidenciado la necesidad de brindar más espacio a los profesionales de la psicopedagogía tanto para orientar a los docentes y a las familias, como para entrevistar y contener a los alumnos que presentan problemas de rendimiento académico a causa de factores asociados a una baja autoestima y a una falta de confianza en sí mismos y en sus capacidades.

Tener en consideración la autoestima de los alumnos cuenta con el mismo nivel de importancia que el hecho de considerar las necesidades intelectuales de los niños y sus procesos cognitivos. Es por esto que lo que se plantea en este trabajo es considerar a la educación como un proceso que debe ser abordado interdisciplinariamente, y que sobre todo, en la práctica debe brindar mayor protagonismo a los profesionales de la psicopedagogía. Son éstos quienes tienen la tarea de considerar la influencia de las competencias emocionales dentro de los procesos de aprendizaje.

Asimismo, se destaca la necesidad de repensar los vínculos entre los alumnos en situación de aprendizaje y de vulnerabilidad de autoestima con otros actores, como sus pares, los padres y los docentes. Se pone de manifiesto la necesidad de encontrar herramientas que permitan otro tipo de vinculación entre estos niños y su entorno, ya que muchos de los factores que devienen en problemas emocionales y de autoestima tienen que ver con la visión de los otros sobre este sujeto. Tomar medidas que vayan en este

sentido implicaría no solo ayudar al niño a mejorar su autoestima, a mejorar las relaciones con otras personas y a mejorar su rendimiento académico, sino también implicaría una mejor calidad de vida donde sus emociones son tenidas en cuenta en los espacios de socialización en los que se encuentra inmerso.

Es necesario destacar, también, que la principal restricción de esta investigación tuvo que ver con la cantidad de participantes que formaron parte de las entrevistas. Se entrevistaron 8 docentes de primaria, y éste no puede ser considerado un resultado representativo acerca de la visión de los docentes frente a la relación de la autoestima con los problemas de rendimiento académico, pero sí debe ser tomado como un indicador de la influencia de los desarrollos emocionales por sobre los intelectuales. Se recomienda ampliar la cantidad de participantes así como también contemplar otros actores relevantes. Además, se recomienda incluir otros métodos de recolección de datos para obtener resultados más precisos.

Finalmente, se espera que esta investigación implique un avance en términos de la noción que se tiene acerca de las emociones y su impacto en el desarrollo cognitivo y el rendimiento de los niños, pero también que se le brinde la importancia que merece el factor de la autoestima para delimitar ciertas cuestiones que tienen que ver con los procesos de enseñanza-aprendizaje. Se debe considerar de manera más amplia el accionar profesional de los psicopedagogos, en constante comunicación y trabajo conjunto con los docentes y las familias. Esto implicaría mejoras en las herramientas con las que éstos cuentan y, por ende, eso se vería reflejado en el modo en el que los niños son parte de una educación que se propone su aprendizaje de un modo integral.

## 9. Referencias

- Álvarez, M. y Bisquerra, R. (2012). *Orientación Educativa*. Madrid: WoltersKluwer Educación.
- Ausubel, D. P. (2002). *Adquisición y retención del conocimiento. Una perspectiva cognitiva*. Paidós: Barcelona.
- Alonso, J. (2000). *Motivación y aprendizaje en el aula: cómo enseñar a pensar*. Aula XXI.
- Bach, E. y Darder, P. (2002). *Sedúctete para seducir. Vivir y educar las emociones*. Barcelona: Paidós.
- Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action: A social cognitive theory*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Bandura, A. (1989). Perceived self-efficacy in the exercise of personal agency. *The Psychologist: Bulletin of the British Psychological Society*, 2, 411-424.
- Beltrán, J. A., Bermejo, V., Pérez, L., Prieto, M., Vence, D., y González, R. (2000). *Intervención psicopedagógica y curriculum escolar*. Madrid: Pirámide.
- Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Praxis.
- Bisquerra, R. (2002). *Educación emocional: el desarrollo de competencias emocionales en la ESO. Investigación para el concurso de catedrático de universidad*. Barcelona: Universidad de Barcelona (inédito).
- Bisquerra, R. (2008). *Modelos de orientación e intervención psicopedagógica*. Madrid: WoltersKluwer.
- Branden, N. (1994). *Los seis pilares de la autoestima*. Madrid: Ed. Paidós.

- Brown, J.D. y Smart, S.A. (1991). The self and social conduct: Linking self-representations to prosocial behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*, 60, 368-375.
- Calla, Z. L. (2010). *Autoestima y rendimiento académico en el área personal social en alumnos del quinto ciclo de primaria de una institución educativa del Callao*. Programa de Maestría para Docentes de la Región Callao, Escuela de Postgrado.
- Céspedes, N. (1977). *Escuela de padres: La autoestima en los niños y niñas*. Lima: Ed. Tarea.
- Correa, G., y Elaine, B. (2017). *Estrategias psicopedagógicas para fomentar la participación activa en los estudiantes con problemas de cálculo y baja autoestima*. (Tesis de Grado). Universidad Técnica de Machala. Machala.
- De Tejada Lagonell, M. (2010). Evaluación de la autoestima en un grupo de escolares de la Gran Caracas. *LIBERABIT: Lima (Perú)* 16(1): 95-104.
- Ferrel, F. R., Vélez, J. y Ballestas, L. F. (2014). Factores psicológicos en adolescentes escolarizados con bajo rendimiento académico: depresión y autoestima. *Educación*. (8)14, 55-69.
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Madrid: Kairós.
- González, J. A., Núñez, J. C., Pumariega, S. G. y García García, M. S. (1997). Autoconcepto, autoestima y aprendizaje escolar. *Psicothema*, 9 (2), 271-289.
- Gorostegui, M.E. y Dörr, A. (2005). Género y autoconcepto: un análisis comparativo de las diferencias por sexo en una muestra de niños de educación general básica (EGB) (1992-2003). *Psykhé*, 14 (1), 151-163.
- Greenspan, S. y Thorndike, N. (1997). *Las primeras emociones*. Barcelona: Paidós.
- Guay, F., Pantano, H.W. y Boivin, M. (2003). Auto-concepto académico y logro académico: perspectivas del desarrollo sobre su ordenamiento causal. *Diario de Psicología Educativa*, 95 (1), 124-136.

- Haeussler, I. y Milicic (1996). *Confiar en uno mismo: Programa de autoestima*. Santiago: Dolmen.
- Harter, S. (1985). Competence as a dimension of self-evaluation: Toward a comprehensive model of self-worth. En R. Leahy (Ed): *The development of the self*. San Diego, CA: Academic Press.
- Jaramillo, M., Ortiz, D. e Iglesias, I. (2016). *Autoestima, factor importante en el aprendizaje, su influencia en el abandono y repitencia estudiantil en la Universidad Tecnica Del Norte*.
- Kertész, R. (1985). *Análisis Transaccional Integrado*. Buenos Aires: IPPEM.
- Kertész, R. (1993). *Actas del VII Congreso de ANTAL*.
- Kertész, R. (2013). *El placer de aprender*. Buenos Aires: Universidad de Flores.
- Machargo, J. (1991). *El profesor y el autoconcepto de sus alumnos. Teoría y práctica*. Madrid: Escuela Española.
- Markus, H. y Rubolo, A. (1989). Possible selves: Personalized representations of goals. En L.A. Pervin (Ed): *Goal concepts in personality and social psychology*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Markus, H. y Nurius, P. (1986). Possible selves. *American Psychologist*, 41, 954-969.
- Miranda, A. y Andrade, P. (2000). Influencia de las inteligencias múltiples, el rendimiento académico previo y el currículo del hogar sobre la autoestima de los alumnos de II medio comuna de Santiago-Chile. *Revista Digital de Educación y Nuevas Tecnologías*, 1 (2), 56-79.
- Miras, M. (1996). Aspectos afectivos y relacionales en los procesos de interacción educativa. En A. Barca, J.A. González-Pienda, R. González y J. Escoriza (Eds.): *Psicología de la Instrucción, Vol. 3: Componentes contextuales y relacionales del aprendizaje escolar*. Barcelona: EUB.
- Moreira, M. A. (2000). *Aprendizaje Significativo: teoría y práctica*. Madrid: Visor.

- Müller, M. (1995). ¿Qué es la psicopedagogía hoy?. *Revista Aprendizaje Hoy*. 15 (30) 12-22.
- Palou, S. (2004). *Sentir y crecer: el crecimiento emocional en la infancia*. Propuestas educativas. Grao.
- Pequeña, J. y Ecurra, L. M. (2006). Efectos de un programa para el mejoramiento de la autoestima en niños de 8 a 11 años con problemas específicos del lenguaje. *Revista IIPSI*. 9 (1), 9-22.
- Reasoner, R. (1982). *Building self-esteem: A comprehensive program for schools*. Palo Alto: Consulting Psychologists Press, Inc.
- Rucoba del Castillo, L. (2016). *Autoestima y aprendizaje*. (Tesis de Grado). Universidad Científica del Perú. Lima.
- Serrano Muñoz, A. M. (2014). *Diseño y validación de un cuestionario para medir la autoestima infantil. La relación entre autoestima, rendimiento académico y las variables sociodemográficas*. Córdoba: Universidad de Córdoba, Servicio de Publicaciones.
- Serrano Muñoz, A. M., Mérida Serrano, R. y Taberero Urbieta, C. (2016). La autoestima infantil, la edad, el sexo y el nivel socioeconómico como predictores del rendimiento académico. *Revista de Investigación en Educación*, 14 (1), 33-66.
- Tünnermann, C. (2011). El constructivismo y el aprendizaje de los estudiantes. *Universidades*, 61(48),68-93.
- Yapura, M. E. (2015). *Estudio sobre la incidencia de la baja autoestima en el rendimiento académico en los primeros años de la escolaridad primaria*. Buenos Aires: UAI. Tesis de Grado.
- Zavala Martinez, J. B. (2018). *Autoestima y desarrollo personal en los estudiantes del*

*quinto grado de educación primaria de la Institución Educativa Angelitos de Jesús-Tacna 2016.* Tesis de Grado. Universidad de San Pedro. Tacna.

## **Anexo**

### **Entrevista realizada a las docentes**

#### **Eje 1. La autoestima**

1. Defina qué entiende por “autoestima”
2. Según su parecer, ¿cuáles son los factores que influyen en el desarrollo de la autoestima de un niño?
3. ¿Cuáles son las formas más comunes en que los niños expresan su autoestima?
4. ¿Percibe problemas o dificultades en el manejo de la autoestima entre sus alumnos?

#### **Eje 2. Rendimiento académico**

1. Defina qué entiende por rendimiento académico y describa cuáles son los aspectos que intervienen en el rendimiento académico de niños.
2. Según su punto de vista, ¿el nivel de autoestima de un alumno influye en su rendimiento académico? Desarrolle.

#### **Eje 3: La importancia de la educación emocional**

1. Con sus palabras, ¿qué es la educación emocional?
2. En sus clases, ¿cuáles son las estrategias que utiliza para fortalecer la autoestima de los niños y qué resultados generan en el proceso de enseñanza-aprendizaje?

#### **Eje 4: Intervenciones psicopedagógicas**

1. En caso de alguna situación problemática en relación con el manejo de las emociones y la autoestima, ¿solicita asesoramiento al equipo psicopedagógico?
2. Según su experiencia, ¿cuáles son los aportes brindados desde la intervención psicopedagógica para trabajar los problemas de autoestima y su relación con el rendimiento académico de niños?

## Consentimiento informado

Este Formulario de Consentimiento Informado se dirige a docentes que trabajan en una escuela primaria de la Ciudad de Corrientes, Provincia de Corrientes.

Para cumplimentar con un requisito académico se realizará una investigación en la institución educativa mencionada previamente, con respecto a la relación entre la autoestima y el rendimiento académico en alumnos de primaria, desde su experiencia como docente. Por ello, le brindaré información y lo/a invitaré a participar de esta investigación. No obstante, no tiene que decidir hoy si participar o no. Todo aquello que Ud. no comprenda será explicado en profundidad.

### Tipo de Intervención de Investigación

Para comenzar con el trabajo, se realizarán entrevistas a 8 docentes que se ofrezcan a participar de manera voluntaria. Usted puede elegir participar o no hacerlo. Usted puede cambiar de idea más tarde y dejar de participar, aún cuando haya aceptado antes.

### Duración

La investigación durará varios meses. Mientras que la entrevista solo requerirá de su presencia un día en el mes de marzo de 2019.

### Confidencialidad

No se compartirá la identidad de aquellos que participen en la investigación, ni la información recogida que usted aporte para el proyecto, ni su información personal. Cualquier información acerca de usted tendrá un número en vez de su nombre. Sólo los investigadores sabrán cuál es su número y se mantendrá la información con sumo secreto. No será compartida ni entregada a nadie.

Usted posee el derecho a negarse o retirarse cuando lo considere pertinente. Esto es una reconfirmación de que la participación es voluntaria e incluye el derecho a retirarse.

Formulario de Consentimiento

He sido invitado/a a participar en la investigación que refiere a la relación entre la autoestima y el rendimiento académico en alumnos de primaria.

Entiendo que me realizarán una serie de preguntas referidas a mi actuación como docente. He sido informado/a de que no existen riesgos, y que los beneficios pueden traducirse en mejoras institucionales. Se me ha proporcionado el nombre del/la investigador/a que puede ser fácilmente contactado/a. La información en torno a la investigación me ha sido leída y he tenido la oportunidad de preguntar sobre ella y se me han contestado satisfactoriamente las preguntas que he realizado.

Consiento voluntariamente participar en esta investigación como participante y entiendo que tengo el derecho de retirarme de la investigación en cualquier momento.

Firma del Participante .....

Aclaración.....

Fecha .....